

Estudios Básicos sobre el Tiempo del Fin -- ¡Puedes conocer tu futuro!



Estudio breve y básico de las profecías.

Compilado y producido por Gaetan, leído por Alonso Zúñiga.

Estudios Básicos sobre el Tiempo del Fin -- ¡Puedes conocer tu futuro!

Compilado y producido por Gaetan, leído por Alonso Zúñiga.

¿Te da la impresión, como a muchas personas, de que tenemos los días contados? ¿Te has preocupado alguna vez por el futuro del mundo? ¿Te has preguntado qué nos sucederá a todos? Pues bien, es posible conocer el porvenir.

¿Cómo es eso? ¿Cómo pueden los mortales trascender los límites del tiempo y vislumbrar el futuro? Sintonizando con Dios y Su maravillosa Palabra. En el espíritu, la esfera en la que habita Dios, se confunden el pasado, el presente y el futuro. A Sus ojos, todo es igual. A Él no le cuesta nada revelar a Sus profetas y videntes los misterios del futuro.

Heb. 13:8 Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.



¿Cómo podemos saberlo? Sintonizando con Dios y su maravillosa Palabra.

Te sorprenderá lo clara y explícita que es la Palabra de Dios con respecto a muchos acontecimientos que están próximos a suceder. Tal vez no revele todos los pormenores, pero sí nos señala los principales sucesos que nos aguardan. En algunos casos hasta describe a los protagonistas de ciertos hechos venideros y nos indica cuándo y dónde tendrán lugar.



Dan.11:32-33 ...más el pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará. Y los sabios del pueblo instruirán a muchos....

¿Qué induce a Dios a revelarnos estas cosas por adelantado? Él no quiere que nos preocupemos ni que temamos el futuro. Hombre prevenido vale por dos. Entender lo que va a ocurrir

significa estar preparado para afrontarlo y sobrellevarlo cuando se presente, con plena confianza en Dios y en el amor y desvelo con que nos cuida.

Dan.12:10 Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impíamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero **los entendidos comprenderán.**

¡GRACIAS A DIOS QUE ALGÚN DÍA SE HARÁ CARGO!

¡El mundo de hoy es un desbarajuste tan grande y quienes lo dirigen son unos desastres tremendos! La única solución al caos y confusión de hoy es el Señor y Su Venida para restaurar la ley y el orden y la civilización Cristiana. Porque sólo Dios mismo en la Persona de Jesucristo, con Sus ayudantes angélicos y santos resucitados va a ser capaz de dirigir tal gobierno Mundial bien, ¡con verdadera justicia, libertad, paz, abundancia y felicidad para todos!

¡En ese día ya no habrá grandes potencias ni pobres oprimidos! Sólo existirá el Reino de Jesucristo, ¡el Cielo en la Tierra! -
-¡Que por fin pondrá orden en la caótica condición del Hombre! Esta es nuestra esperanza que sabemos que



pronto se cumplirá: El regreso de Jesucristo para rescatar a los Suyos, al Mundo y a la gente del Mundo, ¡para restaurar la luz, la vida y el amor! Su Reino eterno descenderá a la Tierra y se establecerá, ¡alabado sea el Señor! Y Su dominio será un dominio eterno, que gobernará y reinará sobre todos los reinos de la Tierra.



Dan.2:44 Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre,

Dan.7:27 y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán.

Isa.2:2, 4 Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que ...juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra.

(Apo.5:10; 20:4)

¡Jesús viene pronto!

A pesar de todas las advertencias de los profetas de Dios y de los numerosos sucesos de actualidad que indican la proximidad de la segunda venida de Cristo, hoy en día la mayoría de las personas se niegan a creerlo. Piensan: «¡Bah! Llevan siglos anunciando el regreso de Jesús, y todavía no ha vuelto». Sin darse cuenta, ellos mismos cumplen una profecía sobre el Tiempo del Fin: «*En los últimos días vendrán burladores, [...] diciendo: “¿Dónde está la promesa de Su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación»* (2 Pedro 3:3,4).

Jesús dijo que sería como «en los días antes del diluvio», en que «estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca; y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos». ¿Qué quiso decir con eso de que «no entendieron»? ¡Noé llevaba 120 años diciéndoselo! En realidad, lo que quiso decir es que no lo creyeron hasta que ocurrió. «*Así será también la venida del Hijo del Hombre»* (Mateo 24:37–39).

¿Estarás preparado cuando se produzca la segunda venida de Jesús? Así no te pillarás por sorpresa, sino que estarás aguardando ese gran día con mucha fe y esperanza.



Tribulación

Tras la noche más oscura de la historia de la humanidad vendrá el amanecer más luminoso.

Esa noche que rápidamente se aproxima es la pesadilla de la Gran Tribulación; y el día, el regreso de Cristo.

Antes de mejorar, la situación debe empeorar; pero a pesar de los horrores que vendrán y de la creciente oscuridad que reina en este mundo, sabemos que todo terminará bien. La hora más oscura es justo antes del alba. ¡Cuanto antes empeoren las cosas, antes mejorarán! ¡Mantén, pues, la mirada dirigida hacia lo alto! Jesús dijo:

Luc.21:28 *Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.*





Tendremos que atravesar una tenebrosa etapa de pruebas y tribulaciones; más luego saldremos al sol por el otro lado, y todo lo ocurrido antes se disipará como un mal sueño.

Llegará el día en que Jesús detendrá el mundo y nosotros nos bajaremos. Dejaremos atrás toda esta confusión para disfrutar junto a Él de la paz, quietud, belleza, amor y maravillas de los lugares celestiales, de ese universo de ensueño que es la otra vida. ¡Solo un poco más y ya viene Su glorioso amanecer!

Persecución

Nada puede detenernos, ¡solo Jesús!

Las fuerzas del mal no conseguirán jamás derrotar por completo a los hijos de Dios. Innumerables persecuciones a gran escala nunca han logrado acabar con ellos. Y a pesar de la furia y las atrocidades que desatarán hombres brutales durante la Gran Tribulación —tres años y medio¹ de terror para las gentes de todas las confesiones durante la diabólica dictadura mundial del Anticristo y su régimen—, cuando se produzca el reingreso triunfal de Cristo en la atmósfera terrestre habrá todavía multitudes de cristianos jubilosos para darle la bienvenida.

Mat.24:21 *porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá.*

Mat.24:29, 30 *E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.*

¹ El período de 3 ½ años se encuentra en Da.7:25; Da.9:27; Da.12:7; Ap.11:2, 3; Ap.12:6, 14 y Ap.13:5.





Él es el único capaz de quitarnos de en medio, y lo hará entonces por un breve tiempo para llevarnos a una fiesta en el Cielo, la de la cena de las bodas del Cordero, después de lo cual regresaremos para poner fin al dominio de los impíos en la Tierra (Apocalipsis 19).

Ap.19:6 ... ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios.

Alabemos, pues, al Señor. No te sientas derrotado, no te desanimes ni te preocupes. Por más que se esfuercen, los enemigos de Cristo nunca conseguirán detenernos totalmente. Como dijo Martín Lutero (1483–1546) en una canción: «¡No temeremos, porque en Dios y en Su verdad triunfamos!» No podemos fracasar, porque Jesús está de nuestra parte. ¡Siempre habrá hijos Suyos en algún lugar del mundo para dar testimonio hasta el mismísimo fin!



Ap.19:11-16 Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea...y Su nombre es: **EL VERBO DE DIOS**. Y los ejércitos celestiales... le seguían en caballos blancos. De Su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y Él las regirá con vara de hierro... Y en Su vestidura y en Su muslo tiene escrito este nombre:

REY DE REYES
Y
SEÑOR DE SEÑORES.

sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios ... y vivieron y reinaron con Cristo mil años.

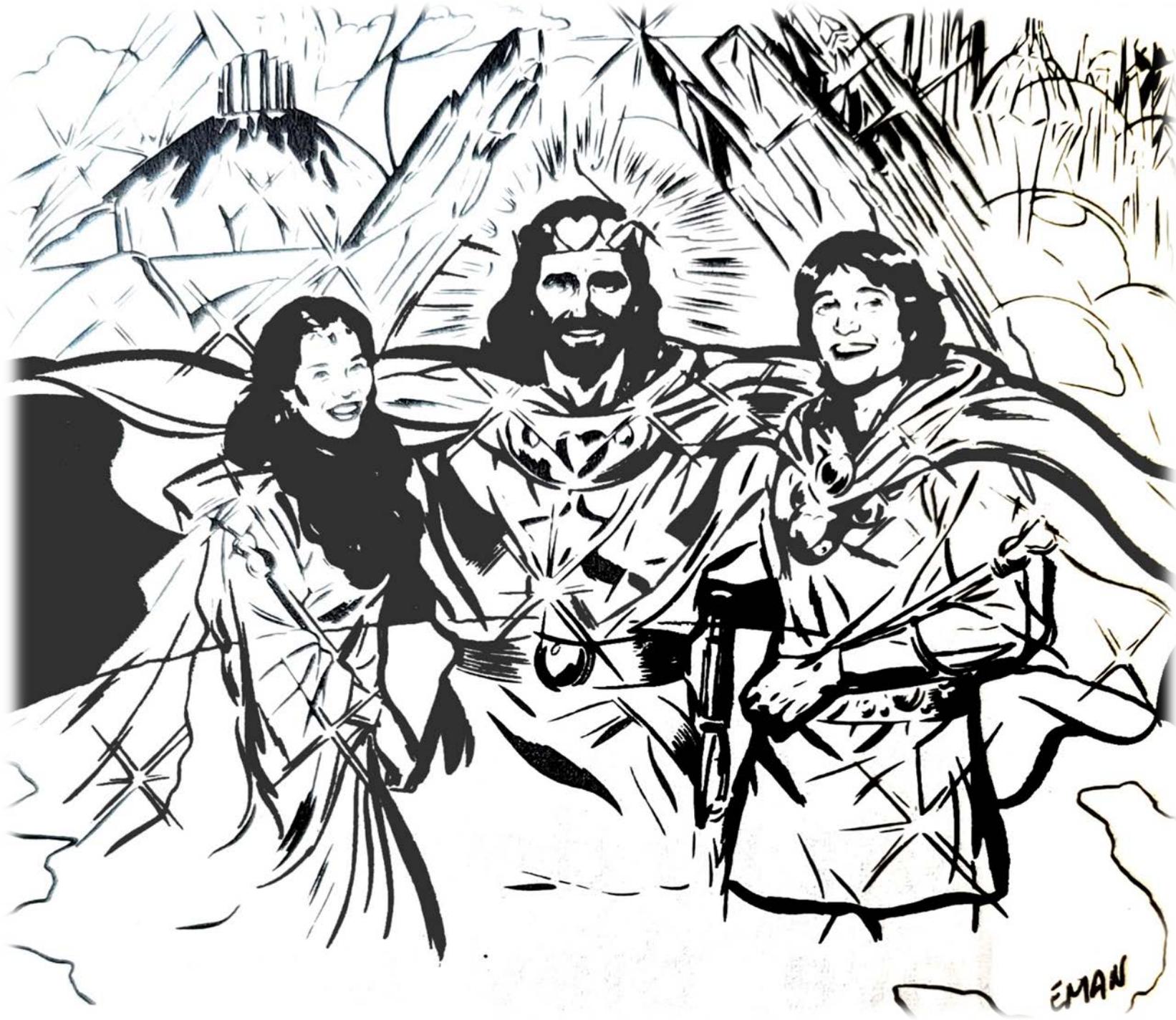
ARMAGEDDON

«He aquí que para justicia reinará un rey [Jesús] y príncipes presidirán en juicio» (**Isaías 32:1**).

El retorno de Cristo será ni más ni menos que una invasión extraterrestre. Cuando por fin regrese a poner orden en la Tierra, tomará el mando «con poder y gran gloria» (**Mateo 24:30**).

En la gran batalla de Armagedón, las huestes celestiales, con Jesús a la cabeza en un caballo blanco, vendrán del Cielo para derrotar al Anticristo y acabar con su régimen. Jesús y Sus santos —Sus seguidores de todas las épocas— conquistarán el mundo con el poder de Dios y harán que sus habitantes vivan como hubieran debido hacerlo siempre

Ap.20:4 Y vi tronos, y se sentaron



Ap.2:26 *Al que venciere y guardare Mis obras hasta el fin, Yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como Yo también la he recibido de Mi Padre;*

La Palabra de Dios dice que entonces reinaremos sobre las naciones y las regiremos con vara de hierro.

Estas se verán obligadas a reconocer la autoridad de Dios y acatar Sus amorosas leyes. A los que queden en la Tierra se les someterá a un control férreo; de lo contrario, muchos no obedecerían. Solo entonces se pondrá por fin coto a la gente mala, vengativa y belicosa, y los amantes de la paz, el Dios de paz y el Príncipe de Paz tomarán el poder e instaurarán la paz en la Tierra.



PAZ EN LA TIERRA

«No [...] se adiestrarán más para la guerra».

Un día de estos, bastante pronto, el Rey de reyes regresará para reclamar Su reino.

«Él juzgará entre las naciones y reprenderá a muchos pueblos. Convertirán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en hoces» (Isaías 2:4).

Será el primer desarme completo y duradero del mundo, ¡ya que se reciclarán las armas destructivas para hacer instrumentos de paz!

Por fin habrá armonía en la Tierra, bajo el dominio de Jesucristo, Hijo de Dios y Príncipe de Paz. A los malvados y vengativos belicistas de la actualidad no se les permitirá más hacer de las suyas. Desaparecerán las grandes potencias, y no habrá más pobres avasallados.

«[Dios] hace cesar las guerras hasta los fines de la tierra, [...] quiebra el arco, corta la lanza, y quema los carros en el fuego» (Salmo 46:9).

Se quemarán todos los aviones de guerra, tanques y proyectiles balísticos, ¡gracias a Dios!

Entonces y solo entonces, bajo la autoridad suprema del Príncipe de Paz y el enérgico gobierno de los amantes de la paz, cesarán por fin todas las guerras. Solo entonces el mundo será bien gobernado, con verdadera justicia, equidad, libertad, paz, abundancia y felicidad para todos. ¡Aleluya! ¡Será una época magnífica!

Pronto reinará de verdad la paz en la Tierra.

Los hijos de Dios debemos ser pacificadores, que siembren paz en las personas —en su corazón, en su mente, en su espíritu y en su cuerpo— y en los países (*Mateo 5:9*). Pero nunca habrá paz en toda la Tierra hasta que el Señor quite de en medio a los de corazón malvado y belicoso.

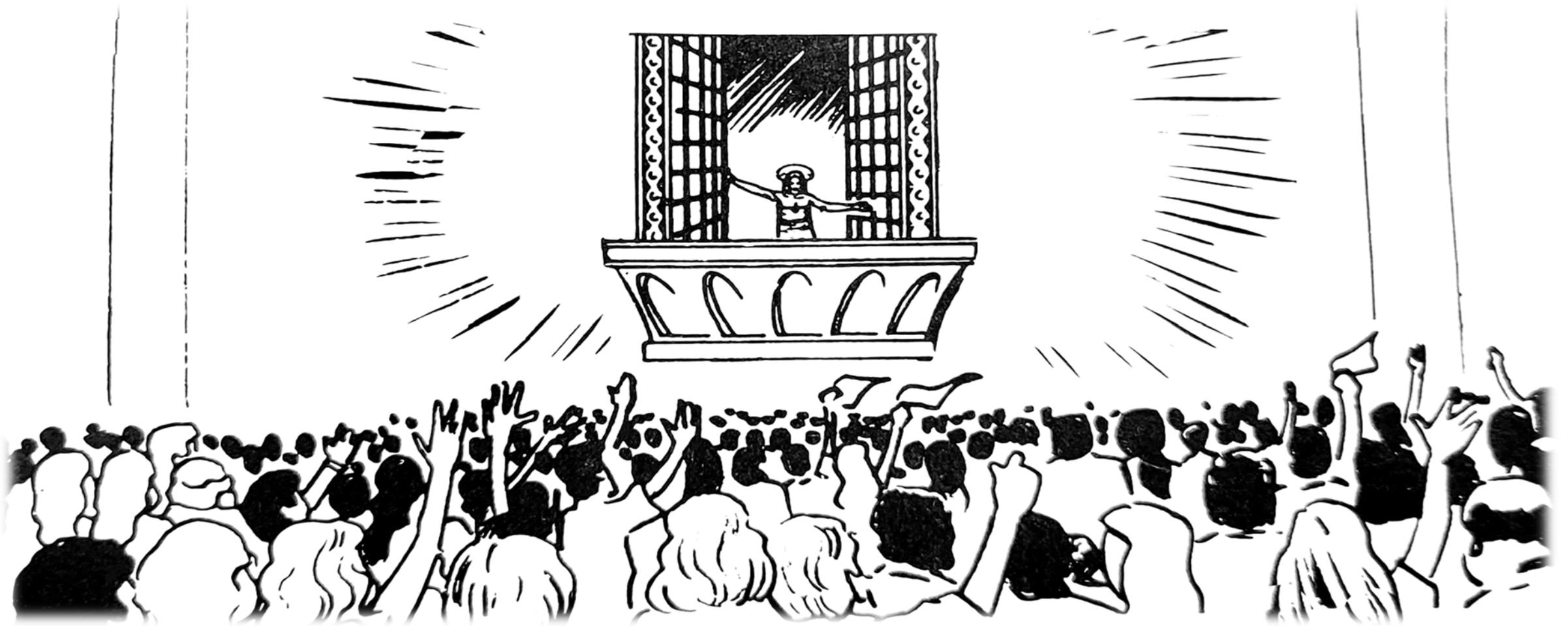
Gracias a Dios, así será ni más ni menos dentro de poco, cuando Jesús regrese para «destruir a los que destruyen la tierra» con su belicismo, su contaminación, la dilapidación de los recursos y la violencia desenfrenada (*Apocalipsis 11:18*).



Solo entonces los pacificadores, el Dios de paz y el Príncipe de Paz —Jesucristo— reinarán con justicia sobre la Tierra y establecerán la paz (**Lucas 2:14**), una paz perpetua. Por fin no habrá más guerras, estragos, hecatombes, ni crímenes atroces, absurdos y diabólicos, ni sufrimiento. No habrá más muerte, ruido ni confusión.

«No harán mal ni dañarán en todo Mi santo [reino]» (Isaías 11:9).

En el reino de Dios en la Tierra no habrá maldad. Será un paraíso terrenal regido por Jesús y Sus seguidores. Habrá paz por siempre —no más guerras—, amor permanente, mañana —en el futuro reino de Dios—. Al fin libertad.





¡Que haya paz!

«**Venga Tu reino.** Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra»
(Mateo 6:10).

Todos los días millones de cristianos de todo el mundo rezan: «Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra». La mayoría, sin embargo, probablemente no capta la impactante realidad de esa frase del Padrenuestro, ni lo textualmente que se cumplirá.

Jesús dijo a Sus discípulos: «*El reino de Dios está dentro de*

vosotros» (Lucas 17:21). Eso se aplica a todos los que conocemos y amamos al Señor. Ya disfrutamos del Cielo en nuestro corazón. No obstante, durante el venidero reinado de mil años de Cristo en la Tierra —el Milenio—, Él destruirá todo este infierno terrenal y establecerá Su reino de paz, justicia, bondad, misericordia y amor. No será el Cielo propiamente dicho, pero casi: el reino de Cristo en la Tierra. Su reino no solo estará dentro de nosotros, sino también a nuestro alrededor. «*Ninguno enseñará a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: “Conoce al Señor”, porque todos me conocerán*» (Hebreos 8:11).

El gran reino de Cristo vendrá a la tierra, el reino del amor y de la luz.

¿Te gustaría ser ciudadano de Su Reino? ¿Tienes tu pasaporte para poder entrar? Puedes tenerlo recibiendo a Jesús en este mismo momento. Es un don gratuito de Dios. Jesús dijo:

"He aquí, yo estoy a la puerta (de tu corazón) y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, cenaré con él y él conmigo."

Ap.3:20

Y también: *"No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el Reino". Lucas 12:32*

Por favor, ora esta sencilla oración:

"Jesús, por favor perdona todas mis faltas y pecados. Creo que Tú eres el Hijo de Dios y que moriste por mí. Te invito a entrar en mi

corazón y en mi vida. Gracias por tu don de la vida eterna y por favor lléname con tu Espíritu Santo.

Ayúdame a leer y entender Tu Palabra. Amén".



Producido y editado por Gaetan de extractos del Libro "Daily Might". gaetan.goye@gmail.com <https://end-time-ready.com/>